



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 13678

CONDICIONES DE SUSCRIPCIÓN
En la PENINSULA: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 15 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24

VIERNES 28 DE JUNIO DE 1907

CONDICIONES
El pago será siempre adelantado y en letras de fácil cobro.—Corresponde en París Mr. A. Lorella, 14, rue Bougainville; Mr. J. Jones, 31, Boulevard-Montmartre.

La Unión y el Fénix Español
Compañía de Seguros Reunidos

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA, FRANCIA Y PORTUGAL
42 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.

Subdirección en Cartagena: VIUDA DE SORO Y COMPAÑIA. Caridad 4, principal.

CRÓNICA EL ENEMIGO

No lo adivináis, ¿verdad? Quizás cuando digamos su nombre sonreiréis con sutil ironía y pensaréis de nosotros que estamos locos ó tontos, ó por lo menos deseosos de una notoriedad, que rechazamos conquistada alarmando de rarezas.

Y, sin embargo, creemos estar en lo justo, creemos prestar un servicio á todos, especialmente á los españoles contribuyendo á dejar en sus justos límites una visión que la distancia hermosea y que la leyenda agranda.

El enemigo á que nos referimos se llama París. Sí, París, la ciudad maravillosa, el taller fabuloso de la distinción y de la elegancia, la fábrica de moldes para la exportación en lo intelectual, el conglomerador de espíritus incrédulos en la bondad de la propia obra.

París es el enemigo universal; pero particularmente de nosotros los españoles, de nosotros que blandos de voluntad y de imaginación para realizar un esfuerzo personal y soberano, somos aptísimos para servir en las filas de la imitación, ridícula magestad que toda inteligencia honrada debe combatir hasta el exterminio.

París afirmó de sí mismo que simbolizaba el cerebro del mundo, pero, no obstante la arrogante afirmación, ninguno de los grandes movimientos de ese cerebro son definitivos, coordinados, sistemáticos, ni pasan de vibraciones, de impresiones rápidas, tan pronto percibidas como olvidadas.

Si París es el cerebro del mundo, hemos de confesar que peca de ligero y que el mundo tiene el cerebro á la galleta.

¡A París, á París!—exclaman ya los propios españoles, apenas salidos de la imitación; á París se van destrozando nuestro idioma para volver renegando de él, de nuestras costumbres, de nuestros medios de vida, de nuestra manera de ser, aunque nuestros amables viajeros, no logran de París otra cosa que aburrirse en grande y adquirir un aire de superioridad intolerable, cínico, coez.

A París pueden ir impunemente los Reyes, como ahora fueron los de Siam, y nuestros regeneradores, á quienes quizás les aproveche su estancia cuando menos para apreciar que allí su personalidad se desvanece confundida en el bullicio de la calle.

Pero nosotros, los que hemos de vivir en, por y para nuestro país, ¿por qué hemos de soñar constantemente contrahacer nuestro espíritu cuando en ridículamente parisién lo que debe conservarse netamente español.

Aquí, donde se protesta de todo y no se reconoce ningún relieve ó gerarquía, ¿por qué nos sometamos á lo extranjero?

París es el enemigo de nuestra juventud. A París han de ir nuestros jóvenes, cuando hayan aprendido á no despreciar el terruño en que nacieron, cuando, bien saturados de aire regional y de puro españolismo, tengan patrimonio y cerebro suficiente-

mente robusto para afrontar los gases infectos, los miasmas peligrosos, las deslumbrantes miserias que se asientan en las entrañas de Lutecia.

No olvidemos nunca que es preferible siempre la posesión de una figura propia, aunque poco agraciada, que deformarse hasta la caricatura,—fruto de la tristeza mejor que de la risa,—remediando torpemente la agena imagen.

M.

Literarias La caricatura triste

PARA "EL ECO DE CARTAGENA"

Los caricaturistas franceses celebran ahora en París una Exposición que ha tenido un éxito enorme; los primeros, los de más nombradía, han acudido presentando obras de grandísimo mérito, en las que se burlan de todo lo burlable, y hasta de lo que nadie pudiera sospechar que pudiera ser objeto de burla.

El lápiz, la pluma, los colores y los pabillos con los que se da forma al barro, son elementos que, manejados por el genio, pueden hacer reír á media Humanidad á costa de la otra media.

La caricatura, no solamente descubre el ridículo, ese alfilerazo venenoso que saca de sí á los más pacíficos, sino que en ocasiones fustiga y corrige con fuerza extraordinaria.

En el salón de los Humoristas de París, el célebre Carau d'Hache ha presentado unos monigotes que, expuestos en España y con uniformes españoles, le habrían hecho caer irremisiblemente en la ley de Jurisdicciones. Nada hay más irritante que esos artísticos juguetes.

La caricatura no siempre provoca la risa, á veces hace pensar muy hondo y en ocasiones provoca lágrimas.

Una tengo ante mí vista que me ha conmovido profundamente: está publicada por «La Campana de Gracia» del día 22 del que corre. Se titula: «El último drama de la temporada.—La verdad en marcha.» Al pie del dibujo hay estos letreros: «Como salen los unos», «Como entran los otros» y «El que dijo la verdad, ahí se queda».

El fondo de la trágica caricatura representa las rejas de una cárcel; agarrado con ambas manos á los hierros se ve á un hombre de edad, de aspecto respetable, pensativo, triste, pero no humillado; doliente; pero no acorhardado; su aspecto es todo un poema; dos lágrimas de intensa amargura se desprenden de sus párpados; cualquiera diría que aquellas lágrimas no salen por él, sino por otros, por lo que corren por sus mejillas. Al pie del dibujo hay dos óvalos, que representan dos escenas iguales y distintas. A la izquierda, un hombre sale de la prisión, bien puesto, elegante satisfecho; le espera una mujer vestida á la última moda, con gran lujo, y amigos entusiastas y de posición; en un ángulo se ve un coche y un lacayo... A la derecha, sale de la cárcel una mujer pobre, vieja, raída, con el rostro en el que no se adivinan satisfacciones ni privilegiadas facultades,—encogido por el dolor...

El dibujo no trae firma, y, por Dios

que lo siento: su autor debe ser hombre de corazón, y me gustaría poner su nombre al lado de estos sinceros elogios.

Ha retratado al protagonista de ese drama tal como es por dentro; cosa más difícil de lo que parece, aun que á la gente le parezca lo contrario. Ese hombre tiene un corazón de niño, y la maldad ha sabido explotarle. Separado de mí, por un abismo de creencias, yo le quiero y le admiro con toda mi alma... No creo que la aflicción física, que la pena impuesta justamente por los Tribunales, dure mucho tiempo. Si quien ha de firmar su indulto, tuviera libertad para hacerlo, ya estaría en la calle. En cambio, otros géneros de tribulaciones le amargarán la vida.

En algo está equivocado el dibujante: la mujer que sale sola de la Cárcel tuvo alguien que la recibiera... Un niño, un hijo suyo, de trece años, la estaba esperando ansioso, pobre, miserable también... En la calle de Quiñones se oyeron también crujidos de besos, besos que los ángeles aplaudirían desde las alturas, y que escucharían con respeto y veneración los corazones honrados.

F. O.

Crónica religiosa

Madrid-Junio, 907.

La Sagrada Congregación de Obispos y Regulares ha enviado á todos los ordinarios italianos, el programa de estudios para los Seminarios, aprobado por la Santa Sede.

Este programa, especial constituye una parte del gran programa pontificio, encaminando, no sólo á dirigir al clero por el camino de la religión y de la piedad, sino también por los abiertos campos de las ciencias y de las letras sagradas y profanas.

Pío X desea conseguir que el clero joven se encuentre en condiciones de disfrutar las ventajas sociales concedidas por el Gobierno italiano á los que obtienen diplomas oficiales.

A mediados del corriente mes el Papa cumplió 73 años y con este motivo dió un concierto en el patio de San Dámaso la banda de los zuavos pontificios. Después tuvo lugar una sesión de cinematógrafo, dada por el padre Chevalier, en la Sala del Consistorio, en presencia del Papa, del cardenal Merry del Val, de los preladados del Vaticano y de algunos invitados.

Refiriéndose Pío X, en su conversación con las personas que le rodeaban á las noticias que propalan los periódicos respecto á su estado de salud, dijo: «Aseguran que tendré necesidad de salir del Vaticano, pero de ninguna manera lo deseo; el mundo fuera de estos muros no ofrece ningún atractivo para que tenga ganas de volver á él».

El profesor de la Universidad Gregoriana, reverendo doctor Vicente Roman, que de algún tiempo á esta parte es superior de la casa de ejercicios espirituales llamada La Cerchina, ha sido invitado á pronunciar los sermones de unos ejercicios que la corte pontificia verificará en el Vaticano á fines de este mes dedicados al Sacrosanto Corazón de Jesús.

Ya en otra ocasión el padre Romer predicó estos ejercicios en el Palacio apostólico, y á todas sus pláticas quiso asistir el Pontífice León XIII. Es muy posible que Pío X, que profesa especial cariño al superior de La Cerchina, siga, bien que privadamente y sin ser visto, como hizo León XIII las predicaciones de dicho padre jesuita.

Los ejercicios tendrán lugar en la sala llamada de la Princesa Matilde,

que se halla en el mismo piso que habita el Pontífice.

He aquí el programa de la peregrinación de España á Loreto, que en la actualidad se está organizando bajo la dirección del reverendo don Lorenzo Arbusá: 1.º El viaje será con billete de tren especial sin manutención.—2.º Se visitará Roma, La Porciúncula de Venecia, San Carlos de Milán, el Cementerio de Génova; y, los que gusten, podrán libremente visitar Florencia, Nápoles, Pompeya y otras poblaciones, con billetes muy económicos de ida y vuelta desde Roma.—3.º La salida en tren especial desde Barcelona será probablemente el día 2 del próximo mes de Septiembre y su regreso el día 16 del mismo.—4.º En todos los puntos citados de Italia habrá una comisión para dirigir á los peregrinos.—5.º La Dirección estará en relaciones con los preladados y consules en dichas ciudades italianas para cuanto pueda ser útil á la peregrinación.

Evolucionemos...

(APUNTES FILOLÓGICOS)

El pueblo, el vulgo, habla como le place, sin que le importe un ardite las censuras de los doctores gramáticos y retóricos. Es más: acaba siempre por imponer á éstos su voluntad.

Hace unos cuantos años, seis siglos y medio, los ciudadanos peninsulares habían estropeado tan lindamente el latín, que ya resultaba éste un lenguaje extranjero, y una de las cosas buenas que hizo Alfonso el Sabio fue decretar, allá por el año de 1290, que se hablara y escribiera en romance.

Pues ante nuestros ojos, ó junto á nuestros oídos, se está realizando una evolución del castellano, tanto por los muchos galicismos, anglicanismos, y hasta italianismos que se emplean, como por la infinidad de palabras nuevas que se han inventado para expresar nuevas ideas y nombrar cosas de flamante invención.

Hay palabras, miles de palabras, desterradas del uso corriente, y que conserva, no sabemos por qué, el Diccionario de la Academia, es como conservar monjas. Vocablos hay que han perdido su primitiva significación, cambiándola por otra. Se ha olvidado la palabra *duerno* (dos pliegos, medio uno dentro de otro) y se salvó del naufragio del olvido el *cuaderno*, cuatro ó más pliegos. El que entre en un establecimiento de refrescos, en los Espumosos, por ejemplo, y pida un *hardiate* se le declarará chiflado de solemnidad, á pesar de que *hardiate* es una bebida de cebada, según la Academia.

Algunos han tenido la humorada de escribir artículos ó cuentos con palabras castizamente castellanas, tomadas del Diccionario, y el diablo que los entienda.

«Como paradigma de truhanería, étase á aquellos rateros que hallándose á un melero arrimado á una silla, y pareciéndoles maldito, le tomaron colisión contra él...»

Hay que traducir este párrafo. Diccionario en mano, y quiere decir: «Como ejemplo de truhanería, étase á aquellos dos rateros que hallando á un palero arrimado á una pared, y pareciéndoles un cándido, se dieron en inteligencia para engañarle...»

Hay ahora en el pueblo una tendencia evidente, indiscutible, á sintetizar, á abreviar las palabras, partiéndolas por gala en dos y quedándose sólo con la primera parte.

Mucho tiempo hace que se llama

Kilo al Kilogramo (y no al Kilometro) delega á la delegación policiaca y Corres á la Correspondencia de España. Al automóvil se le llama el auto, al Cinematógrafo, el Cine, y así con otras muchas voces.

Hasta los modismos se abrevian: El «¿Qué se me da á mí?», de antaño, se ha reducido á esto: «¡A mí, prima!»

Desde el Ferrol El "Dios salve á la Reina..."

(POR CORREO)

Hermosa acilud, gallardo continente. Paloma mensajera que pasa por encima de las olas, rozando con sus alas sus crestas bullidoras; volador que humedece su cuerpo para seguir su continuado paseo sobre el inovedado elemento de las aguas.

Así nos parecía ayer el hermoso yate, que cruzando en uno y otro sentido las aguas de nuestro puerto, probaba, dirigido que hábil timonel, sus condiciones marineras, demostrando el acierto de su construcción y la realización de una idea que así florece en sí la gallardía de su aspecto, como la de un pensamiento de paz y armonía, que puede haber precedido á esa realización.

Su nombre, ¿por qué no decirlo? lleva envuelto en los pliegues de su ideal, arrullos amorosos, precursores de un porvenir risueño para el País; pensamientos de paz á la sombra protectora de quien, orgullosa de su poder, incluye en el mundo entero; hace armonioso, entredos pueblos que no se amaban; caricias de amor entre dos tortolas unidas por el cariño; entusiasmos por la Patria, como ensaña de un sentimiento generoso y un corazón noble y de oro.

Todo eso veíamos en la tarde de ayer en ese valiente barquichuelo, haciéndanos la emoción envidiosa, sin mas acción que la de descubrirnos á su paso, envuelta nuestra mente en un mundo de ideas, y deseando de todos un aplauso para ese entusiasmo por la Patria; para ese valiente marino, cuyo amor á la profesión se evidencia en todos sus actos constituyendo una virtud digna de ejemplo, de consideración y respeto.

J. P.

FERROL 25 VI-07 VIDA CARTAGENERA

Epistolario de damas

De Elena á Carmen

CARTA CUARTA

Mi queridísima amiga Carmen: Siempre *tout la vie*, has dado muestra no sólo de gracia sino de inteligencia privilegiada. ¡Que buena diputada harías! Si alguna vez prevalecen las ideas feministas defendidas en *El Eco de Cartagena* por D. Alfredo Saralegui—un joven marino de quien hace muy cumplidos elogios mi Fernando, mientras la *Pilusa* (la rubia que trae revueltos á todos los pollos pingu) lo pone como vulgarmente se dice, de oro y azul, con un talle de *torero*—el feminismo, digo, llega á imperar en España, cuenta con mi voto.

Ya me parece que te estoy viendo sentada en uno de los escaños del Congreso, haciendo graciosísimas interpropciones y defendiendo cosas prácticas y beneficiosas para todos. Nada, mi queridita Carmen; te propongo mi candidatura, y el día de la elección será tu mejor *muñitor*.

Me parece muy bien la idea,—como tuya tenía que ser buena—de que la *Muralla del Mar* se convirtiera en un boulevard amplio y hermoso, que pu-